

Cuadernillos De La Sagra

Revista Nº 191 abril 2014

Primera publicación digital de Huéscar desde 1998

Precio 0,60 Euros

Vocabulario del vino

Bouquet: Palabra francesa que indica un sabor peculiar de cada vino cuando está armónicamente combinado.

Página 2

Poesía y flamenco

Los pajarillos cantando
Alegran el nuevo día
Los pajarillos cantando
Revolotean con alegría
Y juntos hacen el nido
Para que nazcan sus crías

Página 4

Para entender lo que nos pasa

"Si queremos tener bastantes pastos y tierras de labor, ¿tendremos necesidad de usurpar algo a nuestros vecinos y nuestros vecinos harán otro tanto con nosotros, si traspasando los límites de lo necesario, se entregan como nosotros al deseo insaciable de enriquecerse?" .

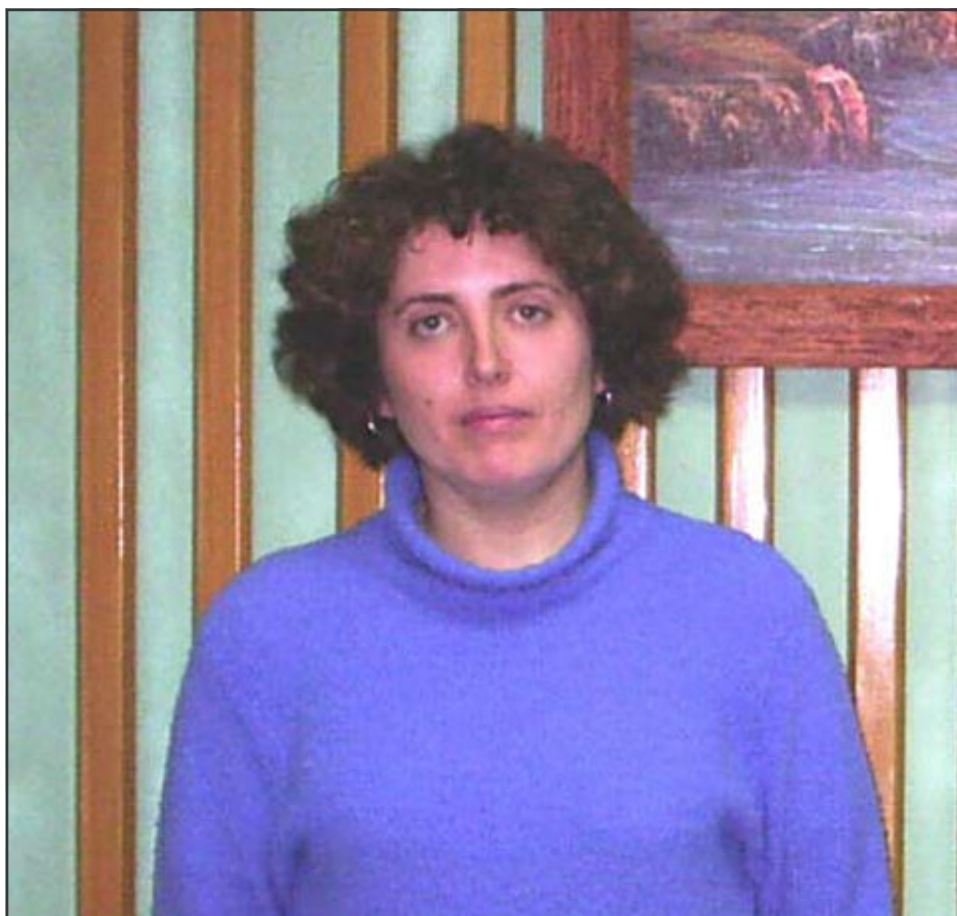
Página 5

A punta seca

Son cinco 5 las producidas en los aviones españoles, el último en abril con los reyes de vuelta de Dubai a España. Marca España: Lo que antes hacía ejército- Iberia, ahora se subcontrata con la apariencia de ser más barato y de paso beneficiar a los amigos de los amigos que gobiernan, y además en caso de mal funcionamiento, eludir responsabilidades. Marca España. Ocurre lo mismo en otros.

Página 7

Pon siempre, Alicia Sánchez, Poeta



Entrevista a Alicia Sánchez, para Cuadernillos en abril de 2004

Nacida en Granada, criada en san Clemente, estudiante de bachiller en Huéscar, de Derecho en Granada, residente güesquerina, trabajadora en varios oficios y en lugares diferentes de la provincia... . Y siempre lectora y poeta. Premiada en concurso convocado en Internet, por su poema "Adiós" y publicado en el libro "Estrella fugaz". Otros poemas: Calma infinita y Desesperación, han sido también seleccionados para un libro de próxima aparición.

- ¿De dónde te viene lo de poeta?

- Esto de la poesía supongo que es genético. Mi padre es algo músico, toca la guitarra; mi madre me cuenta que durante el noviazgo hacía versos. Mi abuelo también tocaba la guitarra. El arte tiene muchos caminos y el mío es la escritura.

- ¿Tus primeros libros?

- Los de la colección "Barco de Vapor" y los de "S/M", Lo sacaba de la Biblioteca; en la escuela nos obligaban a leer, hacer una ficha y vocabulario. Ahora no se obliga a leer y se lee menos. A mí me sirvió.

- ¿Y después?
- Muchos. De Agatha Christie, de Conan Doyle y su Shelorck Homes, de Max Aub, Miguel Delibes, los poetas obligados en literatura: Juan Ramón Jiménez, Machado, Lorca...
- ¿Y ahora?
- Ahora, de todo. Sigo con la literatura infantil, quiero hacer un libro para niños. Leo a Dante, a Paulo Coelho, Isabel Allende, a Vázquez Figueroa o Vázquez Montalbán.
- ¿Cuándo comenzaste a escribir?
- Metódicamente a los 18 ó 19 años en la universidad. Lo guardo religiosamente, eran versos de amor, a los amigos, a mi pueblo, a mi madre. Escribo de todo. Ahora lo hago sobre el 11-M. Quiero hacer dos partes: el momento en que ocurrió y los días de después. Me creo capaz de escribir de cualquier cosa.
- ¿Qué caracteriza al poeta?
- Los poetas observamos y plasmamos en palabras sentimientos que nos produce cualquier situación. Los poemas son tu vida, cómo ves y sientes el mundo. Me inspira el campo, el sol, la lluvia; me inspira el pueblo, pasear calles. Una canción, una palabra escuchada en la radio... y se me dispara el chip Estoy siempre con las antenas puestas. El poeta ni es sordo ni ciego. Primero recojo, luego en soledad lo paso a palabras. Cuando mejor escribo es cuando estoy alegre.

En breve:

- ¿Un libro?
- El alquimista
- ¿Un novelista?
- Cervantes el del Quijote y el de las “Novelas ejemplares”. También Vázquez Figueroa que escribe de África.
- ¿Un poeta?
- Lorca, Aleixandre, Machado
- ¿Una película?
- “Casablanca”..., y “Desayuno con diamantes”

- ¿Qué representa San Clemente?
- El sentimiento, la infancia, el río
- ¿Huéscar?
- Crecer, la adolescencia, el conocimiento de gente, de más formas de vida.
- ¿Granada?
- El ambiente, la mezcla de razas, de pueblos. La armonía.

Rafa Cuevas 2004

Alicia Sánchez, recién fallecida el 15 de abril, de 2014, que su sencillez de palabra y persona habitan en nuestra memoria.

Quiero

Quiero ser
poesía desnuda,
sin alma,
sin voz,
sin color,
sin forma,
sin métrica,
sin condición.
Para que Tú
me halles

Entre líneas

A estas horas caminan conmigo

A estas horas,
soy menos Yo.
He dejado mi piel
sobre la alfombra roja.
Camino desnuda
en esta ciudad sin nombre,
de cielo mortecino.
De los otros,
no sé nada,

y caminan conmigo.

Vocabulario del vino

Chartreuse Frappe

En copa de flauta:
3/4 de hielo pilé
1 copa de chartreuse (verde
o amarillo)
Servir con pajero.



Bouquet: Palabra francesa que indica un sabor peculiar de cada vino cuando está armónicamente combinado con su sabor. Si el vino tiene superior el gusto, es solo perfume.

Julián el de la RUTA DEL SUR

Palabras de Alicia Sánchez

El adiós

Te fuiste de mi vida
y mi corazón dejó de latir.
El ayer se volvió doloroso y triste.
Mi futuro dejó de brillar.
Cuánto amor desperdiciado.
Hoy lloro y mis lágrimas se empeñan
en no caer.
Dios sabe dónde estarás,
en que brazos caerás.
Y yo sigo aquí,
viviendo este sin vivir,
llorando un amor ya viejo
que quizás nunca volverá.

Alicia Sánchez Martínez

(Publicado en la Antología poética "Estrella Fugaz",
del Centro de Estudios Poéticos de Madrid, en 2003)

Una mujer

Cuando la miro y
veo su belleza.
Esa sonrisa que no
desfallece nunca.
Su simpatía, eterna,
nunca efímera.
Y sobre todo sus
palabras.
Sus palabras de cariño,
de aliento, de sabiduría.
De alguien que ha
vivido.
De alguien que ama,
sufre, vive, ríe, llora,
de alguien que es.
Porque ser es lo importante.
Porque vivir es eso.
Y ella, dulce entre las
dulces, ríe, ama, aconseja.
Siempre está cuando
llegas.
Ella es puerto seguro.
Cuando arrives, la
tempestad se calma.
Su casa es mi casa.
Y no es meramente
un techo, no es una
construcción.
Donde ella esté,
estará mi hogar.

Porque sin nada,
sin ropas, techo,
comida...

Sin nada, ella
está siempre.

Abre los brazos y
ahí no existe nada.

Sólo el amor.

Con su presencia llena.

Sin ella hay vacío.

Y sólo es una mujer.

Como yo, como tú, como
otra cualquiera.

Pero es la mujer.

Esa que por encima de
todo te ama.

Sin condiciones, con tus
virtudes, tus defectos.

Porque es lo que es,
una Madre.

Por cierto, me olvidaba:
se llama María.

Por Alicia Sánchez Martínez (De su manuscrito
"Ahora y siempre (versos de una poeta novel)")

Opinión / crónicas de la vida

Todos tenemos abuelos/as. Los padres de nuestros
padres que ya son viejos. Sí son viejos, ya no valen
tanto. Algunos tienen Alzheimer, demencia senil o en
el mejor de los casos están bien de la cabeza y ya no
tienen tantas fuerzas físicas.

A los abuelos hay que quererlos, mimarlos, hablarles
con cariño y escucharlos. Y no dejarlos sentados en
la puerta de la casa en la acera en invierno, como un
trapo, hasta que llega la policía. Quién no conoce el
caso de la abuela/o que se ha pasado la vida trabajan-
do (en el campo por ejemplo), luchando por su vida y
sus hijos. Y cuando es viejo/a los hijos se pelean.

Tú tres meses, yo dos. El dinero... y vas a visitarlo/a
y te dice con la poca voz que tiene, con los ojos que
reflejan el dolor y sufrimiento "que quiere morirse".
Si ya debe ser duro verte mayor, sin poder, desvalido
y encima escuchar a los hijos/as, nueras, yernos, nie-
tos, barbaridades. Sí, barbaridades. Como unos que
llaman a la abuela ahora que no puede cuidarnos, bar-
rerr y hacer la comida, "La Cosa".

En fin, "quien a hierro mata, a hierro muere". Cuando
tú llegues a viejo, tus hijos harán contigo lo que tú
hiciste con tus padres. Porque ellos ven en ti, tu eres
su ejemplo.

"Quien tiene un abuelo en casa, tiene un tesoro". Sí,
porque son 24 viejos con experiencia, amor y sabidur-
ría.

Alicia Sánchez Martínez

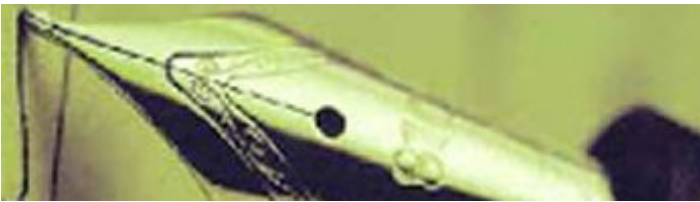
De un Tíbet Andaluz

De cerca

Al otro lado estás tú,
Naufraga en isla de Pascua,
con tu respiración,
Tu pijama rojo chino,
Tu olor de flor blanca.

Al otro lado,
En la punta de una costa lejana,
Aplastada tu oreja oye el mar, la palmera, el
dedo de mi mano por la oreja ondular de la
almohada.

Javi Marín Sola



Poesía y Flamenco

Fandangos

Los pajarillos cantando
Alegran el nuevo día
Los pajarillos cantando
Revolotean con alegría
Y juntos hacen el nido
Para que nazcan sus crías

Me tienes loco perdio
Conmigo vas acabar
Me tienes loco perdio
Como te voy a mirar
Si tengo los ojos secos
De tanto por ti llorar

Miguel Fernández Lapaz



Hay en Haarlem



Hay calles trazadas en curva
el hombre escucha rumores de agua
la mujer lee en voz baja una novela
cruza una gaviota

Hay una esquina con cartel rosacruciano
florece la flor amarilla entre dos piedras
duerme al sol el mendigo compasivo
bajo el puente cruza un pelícano

Hay una ventana con desnudez del sueño
adormecen ancianos sus desmemorias
unas adolescentes hacen de camareras
bajo el arco de la calle cruza un ciclista

Hay un barrio de casas de ladrillo
callejas donde hubo angustias y gritos
una muchacha denunciada no acabó su pintura
cruza el perro la sombra de un ciprés

Hay una mujer enredada en sus palabras
el rabino De Vries no acabó el salmo 23
unos verso recuerdan al poeta asesinado
cruza un aire las ramas de la memoria

Hay un hombre recoge y bebe la cerveza
otro hombre la dejó en alféizar de una ventana
sentada en un banco está la hembra del tiempo

un deje de felicidad va de los labios
hacia los pies
las manos hacen de la piedras estrellas

Curro

Para entender lo que nos pasa

"Si queremos tener bastantes pastos y tierras de labor, ¿tendremos necesidad de usurpar algo a nuestros vecinos y nuestros vecinos harán otro tanto con nosotros, si traspasando los límites de lo necesario, se entregan como nosotros al deseo insaciable de enriquecerse?" "¿haremos pues la guerra en pos de esto?" "Hemos descubierto nosotros el origen de este azote, que cuando descarga, acarrea funestos males a los estados y a los particulares."

Sócrates

La guerra acabará no porque sea cruel; la naturaleza es por sí misma insensible y cruel, y nosotros dependemos de ella. La guerra acabará no porque sea injusta, porque nada prueba que nuestras ideas de bondad y de justicia se realicen un día; acabará cuando cesen actuar las causas políticas y sociales que la hacen posible o necesaria: autocracia, concurrencia y rivalidad industrial, opresión de las clases trabajadoras.

Anatole France en 1911

"La paz es la continuación de la guerra por otros medios /.../ La guerra no es simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, una gestión de las mismas con otros medios."

Carl von Clausewitz (1780-1831), en "De la Guerra"



Pensando que el camino iba derecho,
vine a parar en tanta desventura,
que imaginar no puedo, aún con locura,
algo de que esté un rato satisfecho.

Garcilaso de la Vega (1501-1536), En soneto XVII
Está el hombre junto a su lengua como en el margen
de un estanque que tiene en el fondo joyas y pedrerías,
misterioso tesoro recelado. La mirada no suele
pasar del haz de agua donde se reflejan las apariencias
de la vida. Pero el que hunda la mano más allá,
más dentro nunca la sacará sin premio.

Pedro Salinas (Madrid,1891-Boston,1951) en "El Defensor", 1948

Vivimos un momento en el que está en peligro que el ser humano tenga una vivienda digna, educación para sus hijos, un trabajo digno, posibilidad de acceder a la cultura..., este es un debate que tendría que estar entre los gobernantes que quieren crear un país. No hemos dejado espacio para la música y la cultura y, en cambio, lo damos a la guerra y a la política.

Jordi Savall (1941), músico y editor, en entrevista, 2014.

...Pero sus raras malas palabras van acompañadas de muy pocas buenas acciones, pues nunca han roto otra cabeza que la suya, y eso fue contra un poste un día que estaba borracho. Roban lo que sea y a eso lo llaman comercio.

William Shakespeare (1564-23 abril,1616), La vida de Enrique V, acto III

¡Adórame esos candiles! -dijo a este punto el barbero- ¿También vos, Sancho, sois de la cofradía de vuestro amo? ¡Vive el Señor, que voy viendo que le habéis de quedar tan encantado como él, por lo que os toca de su humor y caballería! En mal punto os empreñastes de sus promesas, y en mal hora se os entró en los cascos la ínsula que tanto deseáis.

Miguel de Cervantes (1547-22 abril 1616), Quijote I, 47

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz



El tren

Al regreso de París después de su boda, mi tío Valentín y mi tía Constanca nos trajeron a mi hermano Félix y a mi dos juguetes que entonces causaron sensación entre la chiquillería acostumbrada únicamente a peponas, caballitos de cartón, yo-yo diabólos y muñecas de cara pánfila.

Fueron adquiridas estas maravillas en los almacenes Le Bon Marché de París, y eran un hidroavión de hojalata pintado con purpurina metalizada y un tren de cuerda.

El hidroavión tenía dos motores con sus hélices, y maravilla de las maravillas, una bombillita eléctrica que mediante un interruptor oculto, se encendía y apagaba a voluntad.

El tren tenía una locomotora, tres vagones y unos tramos de vía desmontables.

No tenían estos obsequios un destino previo definido, y a mí, por ser sobrino mayor, se me dio la oportunidad de elegir el primero. No dudé ni un segundo. El asunto de la lucecita, nunca mejor dicho, me había encandilado. Como en tantas ocasiones de la vida, una decisión que se toma de manera precipitada y sin la oportuna reflexión, se muestra errónea y equivocada.

Así pasó en esta ocasión. Una vez disipada la novedad de la lucecita, el avioncito en cuestión mostró su verdadera naturaleza y resultó ser un devorador insaciable de pilas de linterna, que al decir de mi tío Antonio, "se tragaba como chirivías".

Cuando mi petición de pilas de linterna o el dinero para comprarlas empezó a hacerse cargante, mi tía María se encargó de zanjar el problema y me amenazó con arrearme una colección de capones en la molera si volvía a mencionar la palabra "pila" en su

presencia. Así que consideré prudente dejar de incoordinar con mis peticiones. Esto me fastidió cantidad y durante una temporada aborrecí cordialmente a mi tía.

Mientras tanto el tren de mi hermano había ido alcanzando más y más popularidad. Con él podía jugar un grupo de amigos simultáneamente, y sus posibilidades lúdicas parecía inacabables. Se podían montar los tramos de vía de diversas formas, hacerle pasar por túneles excavados en tierra, colocarle un tizón humeante en la chimenea de la locomotora simulando el humo y toda la serie de ocurrencias que la imaginación infantil nos dictaba.

Pensar que tuve la ocasión de elegir el tren me fastidiaba. Hice a mi hermano una tímida proposición de trueque y solo conseguí una mirada de desdén que me desanimó a insistir por el mismo camino.

Un último intento lo realicé con mi madre, que igualmente resultó fallido. Me dijo que lo hubiera pensado antes, y que solo si mi hermano accedía sería posible el deseado cambio. Yo sabía que eso era un camino cerrado, así que no volví a insistir y me fastidié con mi hidroavión sin luz y sintiendo envidia de mi hermano. Durante un tiempo me tragué el disgusto hasta que pronto se restableció la armonía. Cuando a la máquina del tren se le rompió la cuerda, tanto el tren inmóvil como el hidroavión sin luz perdieron su interés, y ambos terminaron en el desván, perdiéndose después su rastro definitivamente.

Miguel López Cruz



La vida que pasa y vuelve



Palabras que conversan, palabras que maldicen

En la plaza para autobuses, se cruzan en su trayectoria diaria, uno va de B. a J. el otro de J. a B., van y vienen pasajeros. Algunos entran en el bar para quitarse aguas y tomar algo, otros para ir al baño. Algunos son africanos, otros de por aquí y de los pueblos por donde los autobuses pasan y tienen parada.

El negro, autónomo, con pequeña empresa, va a ver un coche comprado por Internet a pueblo próximo a la J. el blanco estudiante de medicina natural de J va en sentido contrario. Coinciden en la mesa, intercambian palabras que conducen a conversación e intercambio de experiencias y conocimientos. Sobre coches, efectos de la crisis. en un momento el estudiante declara que en las prácticas cometió un error, no supo que el paciente tenía alergia a un medicamento recetado, no fue grave el empresario africano ya nacionalizado le dice de lo importante que son los detalles... preguntar al enfermo por los medicamentos que toma, leer y tener en cuenta las contraindicaciones. Les da tiempo de invitarse a café

Y se despiden deseándose mutuamente suerte.

En la barra hay dos hombres jóvenes, uno de ellos va a casarse ya pronto. Uno de ellos mira hacia dos africanos que salen.

- ayer saltando las vallas de Ceuta y ya los tienes aquí...

- con unas cargas de 100 voltios, sí que iban a saltar...

- yo las podría en las últimas, en la de arriba y que se les quitara las ganas

Soltadas sus malas intenciones, las palabras no dieron para más.

Volví ojos y oídos hacia la página que había estado leyendo.

"Viajé a América porque creí que aquí las calles

estaban empedradas de oro. Cuando llegué me di cuenta de tres cosas: primera, que las calles no eran de oro; segunda, que no estaban empedradas, y tercera, que las teníamos que empedrar nosotros" - Lo había escrito un emigrante napolitano en su lengua materna.

Este testimonio se conserva en el museo Ellis Island, puerto y puesto de entrada y registro de entrada de los emigrantes en Estados Unidos de América entre 1934, periodo de mayor flujo migratorio desde Europa. Un repunte de la emigración se produjo en los años antes y después de este año por motivos de guerra y persecución. En el museo hay también ahora un servicio de localización de los antepasados para quien quiere hacer árbol genealógico.

Rafa Cuevas

A punta seca

5 Averías con metáfora

Son cinco las producidas en los aviones españoles, el último en abril con los reyes de vuelta de Dubai a España. Marca España: Lo que antes hacía ejército-Iberia, ahora se subcontrata con la apariencia de ser más barato y de paso beneficiar a los amigos de los amigos que gobiernan, y además en caso de mal funcionamiento, eludir responsabilidades. Marca España. Ocurre lo mismo en otros ámbitos, sanidad, educación, carreteras, autopistas: buscar la vuelta para que el funcionamiento y gestión de estos servicios públicos y constitucionales, lo realicen empresas, privadas o subsidiarias, con contratistas y subcontratistas. Acostumbrado nos tiene a que en los atajos del chanchullo nacional los pocos ganen y los más se queden sin servicios adecuados, sin trabajo y con pobreza, palabra ésta que tanto molesta. Ante tanta avería de aviones, servicios públicos y de vidas, ¿Quién paga esto, y a costa de qué?

Rafa Cuevas



La valquiria de Odín (cuento)



Paco dejó sus estudios de arquitectura, enamorado de su gran pasión, la fotografía, aprendió a ver la vida detrás del ojo de su cámara. Con trabajo y dedicación pronto consiguió el éxito profesional como reportero gráfico y prestigioso fotógrafo en la capital de la Alhambra.

Su hobby es la poesía, escribe y recita con mucho sentimiento y sensibilidad, le escuché en una emisora de radio de Jaén hace unos meses.

A pesar de ser un romántico empedernido, su vida está llena de amoríos y desengaños.

Le acaban de llamar por teléfono para cubrir gráficamente un acto, se desplaza hasta Almuñécar y una vez finalizado el trabajo, decide pernoctar. Al atardecer, cámara en mano, se dirige a la playa, la puesta de sol parece una bandera sostenida por el mástil de las cañas de los pescadores lugareños.

Paco pone los pies en el paseo marítimo y al quitar la tapadera del objetivo de su cámara cae al suelo y comienza a rodar como poseída por el mismísimo diablo, bueno y la brisa marina que también hace su parte.

A unos cincuenta metros hay una chica en un banco, ojos claros, pelo rubio y está leyendo, tiene unos auriculares grandes que hacen de diadema de su hermoso pelo medio rizado, precisamente está leyendo un libro de mi amigo Antonio, “Pelota de goma, amor roto” que hay que leerlo escuchando Jazz.

Paco, cegado por la persecución de la dichosa tapadera, cuando parecía alcanzarla con la mano vino a darse de bruces con el canto del banco donde estaba sentada Tania.

El fotógrafo tendido en el suelo y el susto que le dió a la chica...

Tania se acercó y cariñosamente le dio una palmadita en la cara y dijo – ¿Se encuentra bien señor?, ¿Se encuentra bien?, repetía.

Paco abrió lo ojos y no daba crédito a lo que estaba viendo, es una Valquiria de Odín, o un ángel del paraíso, pensó a bote pronto. Se incorporó y colocando la tapadera del objetivo, comenzó a reír, con una risa contagiosa que de momento Tania replicó. Reían a carcajadas frente a la atónita mirada de unos viandantes.

- Te invito a un café, por haberme salvado la vida - comentó Paco con ironía,

- De acuerdo – respondió la chica, encaminándose ambos a una cafetería cercana.

Hablaron y hablaron, encontrando muchas afinidades, gustos e ideas en común, también discrepancias, parecían dos engranajes perfectos del mecanismo de la vida.

Después de tanto tiempo y avatares amorosos, Paco ha encontrado su musa y Tania su fotógrafo. Ya llevan vendidas tropecientas imágenes en Fotolia.

Me los encontré comprando flores en la puerta de la ermita de San Antón, su caras irradiaban felicidad. Tras saludar a Paco efusivamente, dijo:

- Mira Tania, este es Federico el que escribe los cuentos.

- Encantado – respondí, dándole dos besos a la Valquiria.

En ocasiones pensamos que nuestra media naranja ya la han exprimido – no es cierto

Tu alma gemela te está esperando y aunque en ocasiones se tarde en encontrarla, ahí está, anónima y silenciosa, así que, sal a la calle, y comienza a buscar, si crees que no las has encontrado.

Federico Rodríguez 18/08/2012 cuentos con personajes reales - Paco Ayala

